

María Ruíz Aranguren, Miguel Ángel Beltrán y Jorge Enrique Freyter-Florián. *Universidades bajos S.O.S. pecha: represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalistas en Colombia (2000-2019)*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Universidad del País Vasco, Asociación-Elkartea, 2019. 336 páginas.

Por Betsy Malely Linares Sánchez*

Recibida: 18/10/2019 – Aceptada: 30/10/2019

El libro *Universidades bajos S.O.S. pecha: represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalistas en Colombia (2000-2019)*, es un análisis urgente y necesario en el que, a través de testimonios e investigaciones documentales, se muestra el panorama represivo hacia el pensamiento crítico gestado en las universidades públicas del país, evidencia la estigmatización de los medios de comunicación y las distintas modalidades de represión en contra de la comunidad universitaria (se registran 140 casos). Se encuentra, además, un apartado final que recupera la memoria de estudiantes, profesores y sindicalistas asesinados por la acción estatal.

A lo largo de los seis capítulos los autores brindan al lector una radiografía de la violencia política en el país, dirigida por las élites hegemónicas, la influencia de otros países como los Estados Unidos, el Estado y el paramilitarismo a su servicio, escudados bajo el discurso de una política contrainsurgente y de seguridad democrática en contra de un supuesto “enemigo interno”.

El primer capítulo: “Universidades públicas colombianas”, expone el contexto de represión por el que han transitado las universidades, con

* Doctorante en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México.



algunos antecedentes desde los años 50's. En medio de políticas privatizadoras, orientadas por los lineamientos globales del mercado dinamizados por el capitalismo y marcadas por la violencia sistemática, que ha sido una estrategia de terror para silenciar el pensamiento crítico. En el capítulo también se destacan la importancia y los resultados que han tenido las movilizaciones estudiantiles.

En el segundo capítulo: "Modalidades de represión contra la comunidad universitaria", se elaboró una tipología sobre la violación a los derechos humanos en cuatro de las 32 universidades públicas colombianas: la Universidad Nacional, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Distrital y la Universidad del Atlántico. En los casos señalados se evidencian las estrategias de infiltración paramilitar, los excesos policíacos, las desapariciones forzadas, el disciplinamiento de la oposición para silenciar, los montajes jurídicos, el exilio forzado y las ejecuciones extrajudiciales.

El tercer capítulo: "Rasgos de la judicialización a la comunidad universitaria", aborda el caso de los mal llamados falsos positivos judiciales; se evidencian algunos casos emblemáticos de quienes han sido víctimas del sistema jurídico tras capturas ilegales justificadas como legales por jueces de garantías, haciendo uso de falsas pruebas o falsos testigos, con presiones para la autoincriminación o las dilataciones de los procesos por parte de la Fiscalía. Medidas todas ellas que terminan por revictimizar a quienes se les imputan estos montajes.

El cuarto capítulo: "Los medios de comunicación en Colombia ante la represión en la academia", narra las consecuencias de la estigmatización de los contenidos que realiza el oligopolio mediático, concentrado principalmente en tres grandes grupos empresariales: Sarmiento Angulo, Ardila Lulle y Santo Domingo, que han impuesto un cerco al periodismo independiente con amenazas, hostigamientos, censura o asesinatos.

En el quinto capítulo: "Recomendaciones para el acompañamiento a las



víctimas de falsos positivos judiciales en las universidades estatales”, destacan la importancia de una propuesta que trascienda ese escenario por medio de la acción política solidaria, en la que esté presente una comisión de seguimiento y verificación a los casos de falsos positivos judiciales y acciones de persecución y asesinato contra estudiantes y profesores universitarios y se propone un capítulo especial de atención a familiares de las víctimas.

Finalmente, en el sexto capítulo: “Recuperando la memoria. Estudiantes, profesorado y sindicalistas asesinados por la represión estatal (2000-2019)”, se da rostro a cada una de víctimas a través de las fotografías, las circunstancias en las que ocurrieron los hechos y el contexto político en el que se desarrollaron los asesinatos.

En conclusión, es un libro más que vigente en la coyuntura de violencia política que se agudiza en el país bajo el gobierno del actual presidente Iván Duque, que permite repensar en clave histórica la grave problemática que siguen enfrentando las universidades públicas en el país y que da cuenta de cómo la represión estructural en Colombia se encuentra en los ámbitos de interacción sociopolítica. El texto es una apuesta para seguir forjando el pensamiento crítico cada vez más perseguido por los agentes ideológicos quienes quieren contar un lado de la historia que sea funcional al sistema de Estado.

